

Conferencia

La cultura de la autocomprensión en la superación de la alienación y la agresión en la época de la globalización

Vera I. Puzko

Doctora en Filosofía, profesora de la Cátedra de Pedagogía y Psicología del desarrollo de la Universidad Marítima "Nevelskiy", Vladivostok.

Seminario Científico Internacional

Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos

Centro de Estudios Humanistas de Moscú

octubre 2006

La integración de la personalidad, su integridad, es uno de los objetivos superiores de las ciencias sociales modernas. Hoy es muy importante comprender cómo los factores de la globalización influyen en la integridad de la persona, su identidad y formación de significados. Esto se vuelve importante a la luz de la idea de que el alienamiento y la agresión son consecuencia de una identidad inmadura. Otro aspecto del presente tema es la definición de instrumento cultural para la conservación de la integridad de la persona, de su existencia conciente, de las bases humanistas de la vida social en condiciones de la globalización, categóricas en relación con el ser humano.

La psicología ha puesto en claro que el niño comienza a aprender a vivir en sociedad por medio de la comparación de sí mismo con los padres en los primeros años de vida (S. Freud), luego por los símbolos socioculturales y nacionales de la sociedad (E. Ericson, L. Vygotsky). La identidad como organización de la experiencia vital en el individuo integra su talento y sus posibilidades sociales, defiende la coherencia y la individualidad de la experiencia, preparando al individuo para los golpes que le provocan las rupturas en la continuidad del medio, la previsión de peligros internos y externos. Si la cultura deja de plantear al individuo imágenes vitales habilitantes, se conforma

una identidad negativa, confusa, la capacidad de asimilar elementos negativos disminuye y surgen comportamientos destructivos aún en gente con identidad positiva.

El texto de la cultura contemporánea como órgano intuitivo y simbólico del "otro" generaliza en la imagen del hombre actual una "caída libre"(U.Holding) en el "nacimiento de la clínica"(M.Foucault). Al héroe de lo masivo le llegaron personalidades destructivas: perfumistas (P.Susckind), coleccionistas (G.Fowles), valets del Marqués de Sade (N.Frobenius), para establecer sus reglas de conciencia enferma en el mundo, construir sus "fábricas de avispas" (I.Banks) para la destrucción del ser humano, en lugar de la cooperación y la actividad constructiva coherente. Los autores escrupulosamente reproducen la destrucción de la identidad cultural hasta el "soberano de las moscas" y, como consecuencia de esto, la opresión, la degradación y destrucción de la otra persona, evadiendo toda responsabilidad por las consecuencias de la identificación del lector y la audiencia con semejantes héroes.

La imagen multilaminar de la actualidad es otro problema de identidad de la persona: por una parte, la antinomia de la actualidad, y por otro lado, la integración acelerada y la síntesis. Cultura, civilización y globalización son tres características de la actualidad, tomadas en calidad de integridad única, que permiten ver a la comunidad mundial "volumétricamente" (A. Chumakov, 2006). Pero este "volumen" exige del individuo un esfuerzo suplementario para establecer su identidad o rompe su integridad y disuelve las fronteras. De la tabla I se desprenden una cantidad de conclusiones sobre las consecuencias derivadas de los factores, vectores y fenómenos de la globalización (A.Nazaretián, 2004, A. Chumakov, 2006) para la formación de una identidad madura.

Tabla I. Fenómenos de globalización y carácter de la crisis de identidad

| <i>Carácter de la identidad</i> | <i>Fenómenos de globalización</i> | <i>Carácter de la crisis de identidad</i> |
|---------------------------------|--|--|
| <i>Positiva madura</i> | Consolidación de la imagen del socium, integración del sistema social. | Excesiva apertura de la persona, pérdida del misterio de la existencia y la unicidad. |
| <i>Prematura</i> | "Tipo conectivo" de la integridad social | Debilitamiento de la comunicación directa, alienación social, individualismo. |
| <i>Lograda</i> | Masividad de la cultura, agresividad de la propaganda. | Separación de la esencia de la existencia personal, falsedad de la existencia cotidiana. |
| <i>Moratoria</i> | Tecnologías de la información, medios globales de influencia. | Dificultad para comprenderse a sí mismo y para el surgimiento del "yo" en la cultura. |
| <i>Social</i> | Universalización de los sistemas signicos de los medios electrónicos de comunicación masiva. | Unificación del idioma y de las características psicológicas de las personas. |
| <i>Personal</i> | | Aislamiento emocional y desdoblamiento interno del "yo". |
| <i>Difusa</i> | Pluralismo | Anonimidad de la existencia, sustitución de la subjetividad, miedo, agresión. |
| <i>Real</i> | Pragmatismo como ideología y visión del mundo. | El "Otro" traiciona su "don de la forma" por la alienación y la agresión. |
| <i>Ideal</i> | | |
| <i>Mostrada</i> | Relaciones de mercado y competencia. | Asimilación y presentación de las "máscaras". |
| <i>Negativa</i> | | Conflicto, autodestrucción. |
| <i>Inconciente</i> | Presión del todo social, estandarización. | Disociación de la existencia, alienación de sí mismo. |
| <i>Conciente</i> | | Dificultades para el surgimiento del "yo" en la cultura. |

Los fenómenos de globalización exigen del ser humano nuevas posibilidades de identificación. Pero la esencia cultural del ser humano no puede crear tan dinámicamente nuevas formas de adaptación. Son consecuencias de este "retraso", o bien la alienación y la hostilidad respecto de las innovaciones, o la degradación de la cultura, la masificación, con sus formas instintivas de comportamiento: agresividad y hostilidad hacia todo lo "ajeno". La alienación como problema del ser humano en el resultado de su actividad fue pronosticada en su momento por K.Marx. Pero en el siglo XX surgieron nuevas formas de alienación social: la existencia impersonal del "como todos" en un mundo de valores y formas de comunicación personal objetivados (M.Heidegger); la alienación del hombre respecto del hombre como pérdida de lo esencial de la existencia, convirtiendo las relaciones en relaciones de "máscaras" (S.Rubinstenin); el individualismo como disociación de la existencia e intento de mantenerse autosuficiente en sí mismo (R.Laut); el "hombre de una dimensión" (H.Marcuse) y el "hombre sin cualidades" (Muzel), absorbidos por una forma de existencia alienada y portadores sólo de un rol social; el misterio del "otro" perdido en sí mismo y al mismo tiempo la autonomía (J. Baudrillard). Y así, las consecuencias sociales de estas formas: "todas las locuras proceden del infortunio de las relaciones con otros, entonces el alter se convierte en alienus, y el "yo", por su parte, se convierte en ajeno de sí mismo, alienado" (E.Mune, 1995, pág, 41).

La idea de la autocomprensión es un medio cultural de superación de la crisis de identidad y la crisis de sentido. La hermenéutica fenomenológica en el siglo XX, el "injerto" de psicoanálisis y hermenéutica, fenomenología y existencialismo estableció la categoría de autocomprensión como "base móvil de la existencia humana" (M.Heidegger). La autocomprensión es la "comprensión de sí en el espejo de la producción cultural (del símbolo, el signo, el texto)" (P.Riker); tema principal no sólo de la hermenéutica, sino también del psicoanálisis. El psicoanálisis estructural mostró el carácter hermenéutico de la transición del "ello" (inconciente) al "yo": lo inexpresado en el ser humano exige ser expresado. La autocomprensión está indisolublemente vinculada con la Lengua como voz de la existencia, con el Método de interpretación, con la Intermediación simbólico-sígnica del deseo. La unificación de la fenomenología con el existencialismo permite superar la estructura circular hermenéutica de la comprensión e introduce los planos existencial, fenomenológico y semántico de la comprensión. Cada uno de los planos refleja la continuidad del movimiento hacia el esclarecimiento del sentido personal: el plano existencial refleja la experiencia; el plano fenomenológico refleja la reflexión de dos niveles: reflexión 1, establecimiento de la atención a la experiencia para devolver a sí mismo la intensidad fija del sentimiento; el plan semántico permite expresar simbólicamente, "asir" la experiencia y su reflexión en el signo, el símbolo o el texto; y la reflexión 2 es la toma de conciencia y esclarecimiento del sentido personal del deseo simbólicamente intermediado. Pero la comprensión se comporta como milagro intuitivo: nos ilumina, penetrando empáticamente en lo comprendido. La intermediación cultural de la acción psicológica se define en el contexto de nuestra forma de vida intersubjetivamente significativa. De aquí la autoidentificación es posible o bien a través de la identificación con el "otro", o a través del juego de representaciones imaginarias de sí mismo como "otro", en el contexto de las tradiciones asimiladas por la persona en el texto. Sin embargo, la

posición de toma de distancia permite mantener la enajenación de lo ajeno, no aceptándolo como propio.

La cultura de la autocomprensión. El objetivo de la autocomprensión como cultura no solamente de asimilación de sentido "yo", sino también como movimiento del sujeto fuera de los límites de sí mismo en el campo del posible "yo". El concepto de "cultura" en relación con la autocomprensión se utiliza en el sentido de "medio de desarrollo de las fuerzas esenciales del ser humano" (L. Kohan) y se realiza en tres direcciones: en la práctica psicoterapéutica, en programas de desarrollo y en la elaboración de proyectos culturales.

La cultura de la autocomprensión en psicoterapia desplaza la atención del terapeuta desde la interpretación del paciente en la organización del espacio para la actividad creativa del sujeto y su auto interpretación personal. La interpretación simbólica se desenvuelve en el cuento o en otra producción de sentido, supera las defensas psicológicas. La unicidad de la actividad creativa defiende al paciente del discurso de poder del terapeuta, en cuya actividad profesional se incluye la continuidad de la propia autocomprensión en la comunicación dialogal. La refiguración, la identidad narrativa, son la base metodológica del escenario de la acción, los juegos de roles en el psicodrama, las imágenes simbólicas en la psicosis y la psicoterapia positiva, en la formación de sentido de la logoterapia. El paciente, "al jugar de nuevo" la reacción transferencial en el diálogo con el terapeuta, cae en el arco hermenéutico, sometiendo a sí mismo al juego de cambios de esencia creados imaginariamente. Y en este juego él mismo se constituye a sí mismo "como otro". En el sentido de refiguración en la hermenéutica del restablecimiento de sentido, que recrea una arqueología del deseo y arrastra al sentido del futuro.

La cultura de la auto comprensión como base de los programas de desarrollo para partícipes de diferentes edades (niños, jóvenes, adultos), está dirigida al develamiento del sentido personal, del nacimiento espiritual por medio de una actividad creativa, de la capacidad metafórica de la lengua en el proceso de expresión de las experiencias, donde la alegoricidad del medio pensamiento medio sentimiento supera la discursividad de la lógica.

El objetivo de las sesiones es la eliminación consciente de la oposición entre la vida interior subjetiva y la vida exterior objetiva. Las sesiones consisten en la intermediación sónica de la existencia "aquí y ahora" en los diferentes niveles de la existencia: emocional, ético, estético, de esclarecimiento creativo de su actividad en el mundo, el desarrollo de la autointerpretación, el avance de uno mismo hacia el pensar, el sentir, el discurso, la conducta responsable.

La cultura de la autocomprensión como "terapia social" (V.Nalimov) es una producción de sentido personal en base a la creación de un proyecto cultural y su autointerpretación. Y.Habermas en la hermenéutica social muestra el camino de la superación en la autocomprensión de la identificación con muchos otros a través de la capacidad de crear un "proyecto vital individual", de esclarecer hermenéuticamente la dirección de la práctica vital de la persona.

Todas las direcciones de la cultura de la autocomprensión en la región rusa de Primorie las realizamos desde el año 1994. Investigaciones de muchos años confirmaron el efecto psicocorreccional y de desarrollo, los resultados han sido publicados.

La idea de la autocomprensión como nueva categoría de reflexión de la existencia personal y la cultura de autocomprensión como práctica sociocultural personal en la situación postmoderna inspira optimismo en relación con la sensibilización de las diferencias del "yo" y el "otro" en base al esclarecimiento del propio sentido y el reconocimiento de la unicidad de los sentidos de los otros. El humanismo de la autocomprensión está en la superación de la alienación y la agresión y en el reconocimiento de la co-existencia de valores y sentidos de la gente en presencia del Otro y el Uno.